

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ESPAÑA... Un mes... 2... Un trimestre... 5... Un semestre... 10... Un año... 20... ULTRAMAR... Un mes... 4... Un trimestre... 10... Un semestre... 18... Un año... 35... EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES)... Un mes... 5... Un trimestre... 12... Un semestre... 22... Un año... 40... TRIMESTRE... 8 id.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES PARALOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS En las planas 5.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea. En las restantes a precios convencionales. También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador: D. JOSE F. BRUNENQUE

JESUS POBRE

Como prueba de los buenos deseos del Obispo de la diócesis para con la comunidad del convento conocido en la ciudad con el nombre de Jesús Pobre, un canónigo muy mi amigo que solía asistir a las sobremesas de S. E. ilustrísima, me contó lo siguiente:

Dice que saboreando una taza de café, servido por el más joven de sus familiares, varón de escasa edad, pero de mucha ciencia y sana doctrina, como oyera su ilustrísima el esquiloncillo del convento, que volteaba como un desesperado, exclamó de pronto: «¡con qué gana repican las de Jesús Pobre!», es preciso hacer algo por esas monjas.»

Con esto, la conversación de la sobremesa fué casi por completo dedicada al citado convento, y allí se supo que la comunidad estaba por aquel entonces reducida a tres madres, una lega y la mujer de los mandados. Súpose también que entre las tres madres ejercía oficio y dignidad de superiora Sor Ignacia de la Presentación, señora tan entrada en años como sus dos compañeras de claustro, Sor María del Corazón de Jesús y Sor Francisca del Tránsito, más comunmente conocida por Sor Paquita. Entre las tres respetables madres subaban una cantidad de años que asustó al Obispo y a sus familiares, siendo causa de que el canónigo, mi amigo, asegurase que aún subaban aquellas buenas señoras mayor cantidad de virtudes.

Hablóse después de las estrecheces y miseria en que las de Jesús Pobre vivían, justificando de modo harto elocuentemente el título de advocación de su convento, y se citó como dato concluyentísimo el que siendo aquellas buenas madres de las más piadosas y extrictas en el culto, no tuvieran más que medio capellán, pues el sacerdote de este empleo y título, se lo repartían con otro convento pobre también, aunque no tanto como el suyo. Así conversaron de sobremesa el Obispo de la diócesis y sus familiares y canónigos de la intimidad, mientras el esquiloncillo del convento sonaba alegremente, como si hubieran hecho el nido en él todos los gorriones del contorno, hasta que la mano de Sor Paquita, factora del repique, abandonó la lustrada cuerda y fué desde la frente hasta el pecho y desde un hombro a otro hombro, y luego de este a la boca para rematar con una excelente señal de la cruz, un excelente volteo.

Sor Ignacia de la Presentación, ó sea la superiora, era una santa mujer cuya presencia imponía afectuoso respeto, por haber en toda su persona algo de amable dignidad y de simpática estimación de su cargo, deberes y aun conocimientos, porque Sor Ignacia sabía un latín nasal con el que argumentaba a la lega cuando ésta no cumplía de un modo perfecto sus obligaciones; Sor María del Corazón de Jesús, ó Sor María del Corazón, como por abreviar la apellidaban sus compañeras, era el exquisitismo sentimental más puro que ha vestido hábitos monjiles sobre humana forma. Como el convento tenía un pañuelo de yerbas apellidado huerta, y como Sor María cuidaba las escasas flores que en ella nacían, y como las flores, aun cariñosamente cuidadas, se marchitan, y como Sor María no podía ver una flor marchita sin derramar por tal desgracia raudales de llanto, la huerta sufría frecuentes inundaciones, para desaguar las que, fué preciso abrir un boquete en la tapia á raíz de tierra, y en días de lágrimas era cosa de ver aquel boquete por donde se iba la inundación ruidiendo.

Respecto á Sor Paquita, debo decir que era un sanador de nervios, conido por un grueso ropón, cuyas cuentas sonaban como campanillas. Tal era el movimiento convulsivo que le comunicaba el cuerpo de la monja, cuerpo que Dios no debió sacar, como los otros, del barro, sino de una partícula de azogue, puesta sobre un movable vástago de acero á calentarse al sol. Esta Sor Paquita era la alegría del convento, entendiéndose también con el esquilón del mismo, que á veces con sólo agarrar la cuerda ya estaba aquí en pleno repique. Significa esto, á mi ver, que existen grandes afinidades entre los seres y las cosas; pero no quisiera, con tal motivo, exponer una teoría falsa, y digo adelante con mi cuento.

El convento de Jesús Pobre, había sido pobre desde su fundación. Con él no rezaban las mandas piadosas, los considerables legados, las ricas capellanías, los vínculos cuantiosos, ni los censos apetecibles. Lo fundaron pobre, en tiempo de los Reyes Católicos. Dos señoras cuyos nombres no sé, y pobre continuó, por una mala suerte, como diría Sor Ignacia á la lega abusando de su superioridad nasal. Solo se tenía memoria de un legado de quinientos ducados, hecho al convento por el capitán Diego de Zárate, desde las Indias, donde murió muy cristianamente hacia el año 1685, si no miente, que no debe mentir, su testamento, y tan fastuosa manda aseguró al difunto capitán lugar preeminente en los rezos de las monjas y en las tradiciones del convento.

Sor Ignacia solía aún referir á sus compañeras la historia del legado, y Sor Paquita, siempre impresionable, canonizaba instintivamente al legatario, apellidado, al nombrarlo, el capitán San Diego de Zárate. En cuanto á lo de pobre, añadido al Jesús para designar el convento, debería de consistir en que la imagen de nuestro Salvador, que ocupaba el altar de la reducida iglesia, por un capricho del escultor, tendía la mano hacia el pueblo como demandando una limosna, al mismo tiempo que en el divino rostro resplandecía una triste y afectuosa sonrisa, cuyo sentido podía traducirse así: «hermanos!... por amor de Dios.»

Tenían las monjas por demandadera una pobre viuda, madre del más lindo arripijo que se ha hallado en orfanidad. Era la mandadera mujer muy humilde, limpia y trabajadora, conquistándose por estos títulos y su desgracia el cariño de las madres, que no se podían pasar sin ella. Pero menos se podían pasar sin el encantador chicuelo, en cuyas frentes mejillas Sor María del Corazón borbaba con sus labios los besos de la superiora, y apenas lograba hacerlo, ya los suyos se iban por el mismo camino, bajo el repique de los labios de Sor Paquita del Tránsito.

Aquellas tres santas mujeres, privadas del encanto de la maternidad, desbordaban sus instintos, sus caricias, los impulsos de sus femeniles corazones sobre aquel sonrosado cuerpo del niño, á quien llamaban hijo, plandeando primero la dulzura del nombre y quedándose un poco tristes después. Sin que las pobres monjas lo notaran, el niño fué creciendo hasta alcanzar la edad en que ya no era cristianamente posible que continuase en el convento; pero reunidas las tres madres en concilave acordaron que Dieguito, que así se llamaba el zagal, lo mismo que el Zárate del legado famoso, no pasase de los seis años en un período indefinido, que no tendría otro límite que la discreción y alta sabiduría de la superiora.

El chico, criado entre hábitos monjiles, lejos de resultar medrosico, enclenque y suave, resultó un muchacho fornido, callejero y emprendedor. Adoraba á las madres, y las obedecía ciegamente; pero apenas rebasaba el muro del convento, nadie podía con él.—«¡Qué guapo es!—decía la superiora.—«¡Qué buen mozo!—añadía Sor María del Corazón.—«¡Qué vivarachol!—terminaba Sor Paquita del Tránsito.—y después, toda la comunidad se quedaba en maternal éxtasis hasta que volvía á decir la superiora:—«¡Ti-ne los ojos azules!—Sor María del Corazón:—«¡El pelo rubio y rizado!—y Sor Paquita del Tránsito:—«¡Me da un gusto oírle hablar!...»

Diego corrió, durante algún tiempo, con el oficio de sacristán; pero aquellos quehaceres no se avenían con su genio; la superiora lo notó, y porque un día se atrevió á reprenderle, Sor María del Corazón estuvo cuatro horas encerrada en su celda llorando á lágrima viva, y Sor Paquita del Tránsito se puso tan nerviosa, que hubo necesidad de envolverla en tres mantas para que dejase de temblar; además le pusieron paños fríos en la cabeza y se agotó toda la provisión de tila que había en el convento. Aun así se le rompieron, chocando unas con otras, seis cuentas del rosario.

Decidida la superiora á tomar una determinación, habló á Diego de aprender un oficio, ó de estudiar para cura, ó de acomodarse como mozo en una casa ó comercio de la ciudad; pero Diego, que tenía instintos aventureros, y había oído hablar de América, dijo que él lo que quería era hacer mucho dinero, para poner un convento de oro y marfil á las Indias, y que eso se conseguía muy pronto en Indias, y que á las Indias se pensaba ir. No me atreveré á pintar el terror, el anonadamiento de las monjas; ni que se hubiese presentado el capitán San Diego de Zárate á reclamarlas los quinientos ducados de la manda. Pero ni las lágrimas de Sor María, ni los pellizcos de la encolerizada Sor Paquita, ni los consejos de la superiora, ni los ruegos de su verdadera madre, hicieron desistir á Diego de su propósito, y como ello tenía que ser y para el viaje se necesitaba alguna cantidad, Sor María dió á vender un libro de coro primorosamente miniado que tenía en gran estima, Sor Paquita un Santo Cristo de nácar que adornaba su celda y la superiora no sé qué otro sagrado objeto de metal noble, que constituía también toda la riqueza de su peculio.

Con esto, y unas cartas de recomendación que se le procuraron, embarcóse Diego para las Indias, como él decía, y hubo por su marcha, en la huerta del convento, una de las inundaciones más formidables que se han desagado por el previsor boquete de la tapia, pues eran cuatro mujeres á llorar, ocho ojos bien provistos de llanto, cuatro madres á verter pródigas lágrimas por la ausencia del común y único hijo.

El mismo día en que el Obispo de la diócesis, oyendo aquel alegre repique del esquiloncillo del Jesús Pobre, pensó que era preciso hacer algo en beneficio de las monjas, recibieron éstas una primera carta de Diego. Venía dirigida á la madre superiora, circunstancia que hizo arrugar el entrecejo á las otras dos monjas y aun á la madre del muchacho; pero roto el sobre y leídas las primeras líneas del pliego, fué un contento general, una plácida alegría la que dominó al concurso.

Leía la madre superiora y las demás escuchaban con religiosa atención; decía Diego, que se había colocado en un comercio y que estaba muy bien, trabajando desde las cinco de la mañana hasta las diez de la noche; pero, eso sí, descansando media hora al tiempo de la comida, que era bastante abundante, aunque al principio era necesario acostumbrar el estómago á su ingestión. Había en la carta muchas frases cariñosas para las cuatro madres, y muchas también de esperanza de rápida fortuna para edificar en seguida el convento de oro y marfil, que se titulase de Jesús Rico, y en el cual estuviesen las monjas con hábitos de brocado y cruces de brillantes sobre el pecho. Sor María del Corazón vertía, al oír esto, gruesas lágrimas, que bien valían por las piedras preciosas de cada prometida cruz.

La carta fué leída mil veces y acotadas sus párrafos con frecuentes y variadas exclamaciones de cariño; al fin quedó prisionera en los profundos bolsillos de la superiora, de donde volvió á salir una vez á ruego de Sor Paquita, que no había comprendido bien una frase, y dos

de Sor María del Corazón, que quería ver si el muchacho escribía ayer con h ó sin ella, pues era una duda que le acometía con mucha frecuencia, lo mismo que si bueno se escribía con b ó con v. Al retirarse las monjas á sus celdas después de los acostumbrados rezos, Sor Paquita se se le acercó á la superiora para suplicarle que le dejase dormir con la carta de su hijito, y Sor María del Corazón entróse muy de prisa en su humilde aposento, llevando como un tesoro hurtado el sobre que la madre Ignacia se había olvidado de recoger.

Yo creo que aquella noche las cuatro madres estuvieron muy despiertas y entretenidas en la dulce labor de coger puñados de besos y llevarlos á las Indias en las impalpables plumillas de un vilano que hacia el viaje en un soplo.

Pasó tiempo, mucho tiempo, la segunda carta de Diego no llegaba; pasó mucho más tiempo aún, la esperada carta no venía; la madre superiora se sintió enferma una noche y hubo que administrarle los Santos Sacramentos; no alcanzó con vida la tercera aboradora de su enfermedad. Pasó algún tiempo más, y en el desolado convento no entraba ni un rayo de luz; Sor María del Corazón no tenía ya fuerzas para llorar; una tarde hizo un esfuerzo para desahogar sus ojos, y apoyándose desvanecida en la tapia de la huerta, fué cayendo lentamente, hasta descansar la cabeza sobre el suelo. Tampoco hubo alivio para ella; murió con el espíritu puesto de cara á Dios.

Sor Paquita y la madre de Diego no tardaron mucho tiempo en seguir á sus compañeras; las dos espiraron llamando á su hijo; Sor Paquita, confundido, en los delirios de la agonía, con el capitán San Diego de Zárate; la verdadera madre, contemplándole, sonriéndole, llamándole «¡hijo mío!» con el pensamiento, con los ojos, con la sonrisa, con la voz, con todo su último hábito de vida terrenal.

El Obispo, al enterarse de la muerte de la última monja, dispuso que se cerrara el convento hasta que lo solicitara otra comunidad ó se dispusiera del edificio para otros fines análogos á los de su fundación. La llave de la iglesia quedó encomendada al medio capellán, y desde entonces, la santa imagen de Jesús Pobre tendió su suplicante mano á la soledad, y el silencio se hizo eterno en la humildísima nave.

Una tarde chirrió la cerradura, y la maciza puerta de la iglesia giró, refunfuñando, sobre sus goznes. A poco penetró en el sagrado recinto un hombre de alguna edad, bien vestido y alhajado con más riquezas que gusto.

La gruesa cadena de oro de su reloj, los brillantes que desde la pechera de su camisa despedían fastuosos fulgores, ese no sé qué, que delata al hombre sorprendido por la fortuna, daban al aspecto del visitante un indudable sello de indiano rico. Avanzó lentamente hasta el altar mayor y quedóse contemplando como en las incertidumbres de un sueño la imagen de Jesús Pobre. Contrajéronse poco á poco las facciones de su rostro y una lágrima empezó á asomarse á sus pupilas. La palabra «madre!» surgió al fin de sus labios y tres ella salieron tintes congojias y sollozos que doblaron el cuerpo del infeliz, y éste cayó exánime á los pies de Jesús.

«¡Qué me importa!—decía con entrecortadas palabras,—haber conseguido riquezas sin cuento, si todo lo que yo quería en el mundo me ha abandonado ya; pobre salí de este humilde convento, pero los carinos que dejé en él se han ido apagando mientras yo alimentaba mi inextinguible fiebre de avaricias materiales. ¡Qué no diera ahora por una dulce mirada de Sor Ignacia, qué por una bondadosa frase de Sor María, qué por un gesto de cariño de Sor Paquita, qué por un beso, por un solo beso de mi madre! Mirame tú, Jesús, tengo dinero suficiente para edificar un convento de oro; ¡pero qué me importa ya, si me hallo solo en el mundo! Compadéceme, compadéceme... un poco de cariño; toma todas mis riquezas; dame un poco de cariño!» Y la divina imagen, nunca tan suplicante como entonces, tendía su mano á la soledad y como implorando limosnas del alma para el infeliz postrado á sus pies, sonreía dulce y tristemente lo mismo que si dijera: «Hermanos, por el amor de Dios!...»

José de Roure.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER Precipitaciones: 764,7 (Barcelona) y 757,6 (Soria); temperatura máxima, 31,9 (Málaga); ídem mínima 17,9 (Santiago).

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 29,5; mínima, 16,4. Viento, Arriba: noroeste, Principio 12. Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 20. 12 de la mañana, 22. 5 tarde, 25. 6 tarde, 20. 8 mínima, 29. Mínima, 15. El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Roberto, abad, y San Wistremundo. Sal: sale a las 4,29 y se pone a las 7,30. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas salesas (calle Ancha) donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón, que predicará el P. Garçon.

POLÍTICOS

Anoche telegrafió el Presidente del Consejo á los Ministros residentes en Madrid, dándoles cuenta del viaje de S. M. la Reina á Valencia. La despedida que hizo Barcelona á la augusta señora fué tan entusiasta como el re-

cebimiento, produciéndose en ella iguales manifestaciones de cariño y siendo tan numerosos y espontáneos los vivas. En todos los pueblos del tránsito, Sitges, Villanueva, Tarragona, Tortosa, Sagunto, etc., las ovaciones fueron indescriptibles, viniendo á todas ellas la del término del viaje, que rayó en frenesí. Valencia ha hecho un recibimiento verdaderamente real al Reina, superando á todos los cálculos y engolullando con justicia á todos los amantes de las instituciones. De ello nos felicitamos como se felicita el Gobierno y cuantos desean el legítimo prestigio á que por sus grandes cualidades morales es acreedora la Reina Regente.

Constituye para un periódico una verdadera necesidad el ocuparse diariamente de la cuestión Martínez Campos, y, sin embargo, es bien poco lo nuevo que se puede decir acerca de ella.

Las cosas continúan en la misma situación que días pasados, sin más variantes que el que unas veces preponderan las impresiones conciliadoras, y otras se crea de todo punto imposible un arreglo satisfactorio. Por nuestra parte, oyendo los juicios y los cálculos de los unos y de los otros, esperamos el regreso de los Ministros para saber á qué atenernos, porque cuanto ahora se diga y se suponga carece de una base firme y verdadera.

Nuestro colega El Correo desmiente anoche la interpretación dada misteriosamente por El Liberal á una conferencia que en el Congreso celebraron los Sres. Navarro y Rodrigo y General Chinchilla. Nuestros autorizados informes, completamente análogos á los de El Correo, nos permiten también asegurar que esa entrevista fué obra de la casualidad, y no tuvo absolutamente ninguna importancia política.

Los Sres. Navarro y Rodrigo y Chinchilla, íntimos y antiguos amigos, al encontrarse en el salón de conferencias conversaron largamente sobre asuntos de su amistad, ajenos por completo á toda incidencia política, y no hubo, por consiguiente, nada de lo que El Liberal supone en su fantástico suelo.

La Regencia, que anunció una sorpresa para después que el Sr. Ministro de Hacienda contestara al Sr. Gamazo, ha explicado luego en lo que consistía y las causas de su incumplimiento. La sorpresa no realizada era el que el Sr. Marqués de la Vega de Armijo se levantara á hablar, en el inoportuno caso de que el Sr. Puigcerriber se negase á toda clase de economías, para retrotraer al partido liberal tan simpática causa.

Dicho se está que el Sr. Marqués de la Vega de Armijo no tuvo que hacer uso de la palabra en tal sentido y nuestros informes, muy autorizados, nos permiten negar todo carácter de disidencia á las determinaciones del Sr. Puigcerriber, contestando al Sr. Abascal que hasta que sobre este asunto resolviera el Gobierno, nada podía adelantar la corporación ni debía acordar nada.

De verdadero interés é importancia nada más se trató ni se acordó.

Las obras de reparación en el mercado de la Cebada, comenzarán en los primeros días del próximo mes de Julio.

Los socios del Centro notarial proyectan la publicación de una revista quincenal que defienda los derechos de los asentados al notariado. Probablemente el día 15 de este mes verá la luz pública el primer número.

Esta noche á las nueve, y en el local de costumbre, celebrará sesión científica y pública la sección de Medicina de la Academia Médico Quirúrgica Española, en la que su presidente hará el resumen de los trabajos realizados por la misma durante el presente curso.

Se encuentra enfermo el exministro y actual director del Banco Hipotecario, D. Pío Güllón.

En el círculo fusionista de Valencia, estálló la una y media de la madrugada de ayer un petardo, ocasionando grandes destrozos, si bien, afortunadamente, no hubo que lamentar ninguna desgracia personal.

A última hora se reunieron ayer las secciones del Congreso para nombrar la comisión mixta del proyecto de alcoholes.

Gana terreno la idea de que al regreso de la corte se celebren sesiones nocturnas para el debate político que iniciará el Sr. Romero Robledo. De este modo no sufrirá ningún retraso la discusión de los presupuestos, cuya aprobación tanto interesa al país.

Los Diputados de Puerto-Rico se reunirán hoy, á las cuatro de la tarde, convocados por el Sr. Lastros, para ocuparse de la modificación referente á la moneda, propuesta por la comisión del Senado que entiende en los presupuestos de la pequeña Antilla.

LOCALES

En Barcelona ha firmado S. M. la Reina un decreto restableciendo para el cuerpo general de la armada y los de artillería é ingenieros, las antiguas divisas de charreteras.

Ciudad Rodrigo ha hecho á S. A. la Infanta D.ª Isabel un cariñoso recibimiento. El primer Pando y siete caballeros de la población escoltaron á caballo el coche en que S. A. hizo su entrada.

En la estal se cantó el Te Deum, almorzó S. A. en el palacio episcopal, visitó después varios conventos, la muralla y algunas iglesias parroquiales, y dejó 1000 pesetas para los pobres.

Ha salido para Barcelona el Diputado y secretario del Congreso, Sr. Conde de Salent.

Hoy, á las diez de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de San Antonio de Padua (Florida) una misa solemne y un responso por el alma de D.ª María Luisa de la Torre de Borbon, esposa que fué de D. Francisco María de Borbón.

El secretario de gobierno del Tribunal ha hecho al Sr. Montero Ríos la presentación de los relatores secretarios y oficiales de Sala de aquel Tribunal.

Hoy será obsequiado el ilustre canónico, que preside el más alto Tribunal de Justicia de la nación, con un banquete, que se verificará en los salones del Buen Retiro ó en Fornos, según se halle el tiempo.

Se han suscrito cien Diputados, entre ellos

los Ministros que se encuentran en Madrid y los Sres. Martos, Marqués de la Vega de Armijo y Gamazo. El banquete comenzará á las siete de la tarde.

Bajo la presidencia del teniente alcalde del distrito de Buenavista, Sr. Vázquez, se ha reunido la junta de socio creada en aquel distrito durante la epidemia cólica.

Se acordó que de las 21.852 pesetas que existen en fondo, se destinen 1.852 á la Tienda-asilo de aquel distrito, y las restantes se conserven en la Caja de Depósitos.

El Sr. Vizconde de Campo-Grande dará en la semana próxima una conferencia en la Asociación de productores de España, sobre el tema: «Resultados de la información agrícola, con respecto á los cereales y al arancel.»

Ayer mañana celebró sesión el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Abascal. Se dió lectura á una exposición suscrita por los Sres. Duque de Veragua, Duque de San Fernando, Marqués de Alcañices, López Martínez, Alvarez Capra, Conde de Santa Cruz, Conde de Murguio, Udaeta, Rodríguez Seoane, Rodríguez Arias, Marqués de Malpica, García Camisón, Córdoba, Marqués de Mudeja, Maqués de Claromonte, Conde de Padilla, Maqués de Miravel y D. Antonio Hernández, en cuyo documento, después de reseñar las causas que producen la carestía de la carne para el abasto público, se ofrecen á hacer la explotación de dicho negocio cediendo los mataderos por 12 años, sin que sufran quebranto los intereses municipales y sin que se les otorgue privilegio de ninguna especie.

Establecerán todas las expendieras de carnes al por menor que estimen oportuno, respetando la libertad de abasto. Construirán elegantes carros para la conducción de las reses muertas. Arrendarán dehesas para los vendedores de reses en vivo y procurarán, por todos los medios, que el mercado de ganado de carnes sea una verdad y puedan concurrir á él lo mismo las grandes partidas que los poseedores de pocas reses.

El Sr. Abascal rogó al Ayuntamiento fijara su atención sobre la referida solicitud; que se nombrara una comisión compuesta de cinco señores concejales decididos á ocuparse sin levantar mano del asunto, y por último, que acordara manifestar á los firmantes de la exposición el agradecimiento con que la corporación había visto su interés por beneficiar al pueblo de Madrid en el consumo de un artículo tan necesario.

Todo fué así acordado. El Sr. Miranda Lillo preguntó si en el caso de que el Gobierno concuerda á la próxima Exposición Universal de París, el Ayuntamiento acordaría llevar también su representación á la misma, contestando el Sr. Abascal que hasta que sobre este asunto resolviera el Gobierno, nada podía adelantar la corporación ni debía acordar nada.

De verdadero interés é importancia nada más se trató ni se acordó. Las obras de reparación en el mercado de la Cebada, comenzarán en los primeros días del próximo mes de Julio. Los socios del Centro notarial proyectan la publicación de una revista quincenal que defienda los derechos de los asentados al notariado. Probablemente el día 15 de este mes verá la luz pública el primer número.

Esta noche á las nueve, y en el local de costumbre, celebrará sesión científica y pública la sección de Medicina de la Academia Médico Quirúrgica Española, en la que su presidente hará el resumen de los trabajos realizados por la misma durante el presente curso. Se encuentra enfermo el exministro y actual director del Banco Hipotecario, D. Pío Güllón.

En el círculo fusionista de Valencia, estálló la una y media de la madrugada de ayer un petardo, ocasionando grandes destrozos, si bien, afortunadamente, no hubo que lamentar ninguna desgracia personal.

A última hora se reunieron ayer las secciones del Congreso para nombrar la comisión mixta del proyecto de alcoholes.

Gana terreno la idea de que al regreso de la corte se celebren sesiones nocturnas para el debate político que iniciará el Sr. Romero Robledo. De este modo no sufrirá ningún retraso la discusión de los presupuestos, cuya aprobación tanto interesa al país.

Los Diputados de Puerto-Rico se reunirán hoy, á las cuatro de la tarde, convocados por el Sr. Lastros, para ocuparse de la modificación referente á la moneda, propuesta por la comisión del Senado que entiende en los presupuestos de la pequeña Antilla.

En Barcelona ha firmado S. M. la Reina un decreto restableciendo para el cuerpo general de la armada y los de artillería é ingenieros, las antiguas divisas de charreteras. Ciudad Rodrigo ha hecho á S. A. la Infanta D.ª Isabel un cariñoso recibimiento. El primer Pando y siete caballeros de la población escoltaron á caballo el coche en que S. A. hizo su entrada.

En la estal se cantó el Te Deum, almorzó S. A. en el palacio episcopal, visitó después varios conventos, la muralla y algunas iglesias parroquiales, y dejó 1000 pesetas para los pobres. Ha salido para Barcelona el Diputado y secretario del Congreso, Sr. Conde de Salent.

Hoy, á las diez de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de San Antonio de Padua (Florida) una misa solemne y un responso por el alma de D.ª María Luisa de la Torre de Borbon, esposa que fué de D. Francisco María de Borbón.

El secretario de gobierno del Tribunal ha hecho al Sr. Montero Ríos la presentación de los relatores secretarios y oficiales de Sala de aquel Tribunal.

Hoy será obsequiado el ilustre canónico, que preside el más alto Tribunal de Justicia de la nación, con un banquete, que se verificará en los salones del Buen Retiro ó en Fornos, según se halle el tiempo.

Se han suscrito cien Diputados, entre ellos

los Ministros que se encuentran en Madrid y los Sres. Martos, Marqués de la Vega de Armijo y Gamazo. El banquete comenzará á las siete de la tarde.

Bajo la presidencia del teniente alcalde del distrito de Buenavista, Sr. Vázquez, se ha reunido la junta de socio creada en aquel distrito durante la epidemia cólica.

Se acordó que de las 21.852 pesetas que existen en fondo, se destinen 1.852 á la Tienda-asilo de aquel distrito, y las restantes se conserven en la Caja de Depósitos.

El Sr. Vizconde de Campo-Grande dará en la semana próxima una conferencia en la Asociación de productores de España, sobre el tema: «Resultados de la información agrícola, con respecto á los cereales y al arancel.»

Se equivoca El Imparcial. No significa, ni el último discurso del Sr. Gamazo, ni la dimisión del Sr. General Martínez Campos, la cual no es, por cierto, cosa tan resuelta como parece considerarla aquel colega; no significan, ni uno, ni otra, que los elementos de la derecha del partido liberal vayan á disgregarse del organismo político que dirige el señor Sagasta. Bastaría, para afirmarlo, el tono de las declaraciones, así públicas como privadas, que aquellos dos personajes políticos han hecho y hacen constantemente.

El uno, en el Parlamento anteayer mismo; el otro, á cuantas personas se acercan estos días á explorar su ánimo, ambos declaran solemnemente que nada más lejós de su ánimo que venir á crear conflictos á la situación actual, que nada más opuesto á sus propósitos que crear nuevos organismos que no podrían gozar de la robustez necesaria para contribuir al prestigio de la patria y á la bienandanza de las instituciones.

Son, así el Sr. Gamazo como el señor Martínez Campos, hombres harto respetables, para que nadie considere con derecho á poner en duda estas sus declaraciones explícitas; y nosotros debemos creer y todo el mundo debe creer en ellas. Y si no han de separarse del partido liberal, y mucho menos han de pensar en la formación de otro, caen por su base los argumentos todos que El Imparcial formula ayer.

Más evidente aún que esto, es lo que en segundo término nos proponíamos demostrar. Porque más evidente nos parece, que todos los hombres importantes del partido liberal consideran que, si las necesidades de la política colocaran al Sr. Sagasta en el caso de una crisis, de la cual ni afirmamos ni negamos la posibilidad, sería indispensable la formación de un Ministerio donde, en cuantos la presidido, halláranse valiosos representantes de los elementos que vinieron á formar, bajo su jefatura, el partido que hoy escandilla; un Gabinete de ponderación, única garantía para la existencia del dogma de ese partido: la fórmula de patriótica transacción convenida por el Sr. Alonso Martínez, ilustre apoderado de los elementos de la derecha, y por el Sr. Montero Ríos, insigne representante de aquellas fuerzas democráticas que vinieron á dar vigor al partido encargado de regenerar el país, en los comienzos del reinado de D. Alfonso XIII, bajo la regencia de su augusta madre, satisfaciendo sus legítimas aspiraciones liberales y democráticas, y satisfaciéndolas, ayudar á la propia virtualidad de la Monarquía en España, para estrechar de un modo indisoluble los lazos que á la nación la unen y libertarla para siempre de los peligros que á veces la crean, contra la voluntad de ellos mismos, las intemperancias contraproducentes de nuestros partidos conservadores.

Si el caso de la crisis llegase, el señor Sagasta, inspirándose, como hasta aquí, en el interés de las instituciones y de la patria, que es el de su partido también, acudiría en primer término á satisfacer la necesidad indiscutible de un Ministerio de ponderación y llenaría fácilmente esa necesidad porque, nada ha ocurrido que haga imposible eso que responde á las necesidades presentes.

Creo El Imparcial que el Ministerio así constituido continuaría realizando, como sus predecesores, el programa del partido, así en lo político como en lo económico, que no vemos tampoco esa incompatibilidad que El Imparcial encuentra entre que se vayan planteando, con la debida parsimonia sí, pero también con la necesaria decisión, las reformas políticas que los hombres del liberalismo ofrecieron en la oposición, y que se realicen, al mismo tiempo, las reformas económicas que el Sr. Ministro de Hacienda actual tiene proyectadas—aparte las que ya realizó—introduciendo las economías que el Gobierno desea, con tanto afán como el que más la pida y más alto proclame su urgencia.

Las cuestiones de política exterior en que estos días pasados nos hemos ocupado siguen encalmadas. Ni una palabra habremos de añadir á lo que sobre ellas escribíamos ayer.

El Emperador Federico de Alemania continúa en Postdam mejorando en su salud y disponiéndose, según parece, á entablar guerra sin cuartel con las tendencias políticas del Canciller y sus partidarios; los recales que en toda Europa se experimentan á propósito de la situación del momento, ni crecen ni menguan; los boulangéristas en Francia siguen haciendo esfuerzos desesperados por recuperar para su jefe una popularidad que va desapareciendo con rapidez, no solo al calor de su falta de razón de ser, si no por los despropósitos del bueno del exministro de la Guerra, quien, en nuestro juicio, es el enemigo más formidable que tienen sus propias extravagantes ideas; el Emperador del Brasil, ya en Aix-les-Bains, mejora también aunque muy lentamente. Nada tenemos que añadir á todo esto que sea digno de fijar la atención.

La de hoy es, pues, oportunidad para aprovechada en referirnos á cuestiones que, si no de tan gran interés de actualidad y de importancia como aquellas para los lectores de un periódico español, no dejan de tener importancia para todo el mundo, como datos de la política internacional.

Vamos á ello. En el mes de Septiembre último, los soldados alemanes desembarcaban, inesperadamente, en las costas de Samoa, declaraban, con pretextos especiosos, la

SONABA EL CIEGO...

«Obedece á causas de ot-a índole, ó son tan solo exigencias del amor propio de periodista encarnado con una aspiración que no se cumple? No lo sabemos; pero el hecho es que nuestro ilustrado y estimadísimo colega El Imparcial, pierde los estribos y cae de la altura de su justa y renombrada clarividencia política, cada vez que se le viene á la pluma el tema de la crisis ministerial.

En su último número vuelve á tratarlo; y porque el Sr. General Martínez Campos tiene presentada la dimisión de su elevado cargo de jefe de este distrito militar y esto ha producido naturalísimo disgusto en todos los hombres del partido en que milita el ilustre pacificador de Cuba, y porque el Sr. Gamazo ha pronunciado un discurso disintiendo en materias de Hacienda pública con los planes del Gobierno, lánzase el importante diario democrático, en su artículo «Creptículo vespertino», á formular terrible diagnóstico sobre la salud de nuestro partido y vaticinios trágicos sobre la suerte que le aguarda, en justo castigo á no haber oído el Sr. Sagasta aquellos consejos que El Imparcial le dirigiera hace algún tiempo para que formase un Gabinete homogéneo de la derecha ó de la izquierda, según se considerase que urgían más las reformas económicas ó que corría más prisa plantear las políticas, prometidas por el liberalismo monárquico cuando se hallaba en la oposición.

El Imparcial ha de permitirnos que lamentemos una vez más ver su autoridad, fundada en la fuerza que le dan, de una parte los méritos de quien lo escribe, de otra la gran circulación que le difunde, al servicio de la causa contraria á la que representa el partido liberal en el Poder.

guerra al Rey Malietoa, y nombraban para sucesor suyo á Tamatase. Soberano reinante en el otro grupo de islas de que se compone aquel archipiélago. El desventurado Malietoa, después de haber perdido intilmente protección á los consules de Inglaterra y de los Estados Unidos, y obedecido el consejo de éstos, absteniéndose de romper las hostilidades contra el invasor de sus dominios, fiando á aquellos consules la solución del asunto, ha visto premiada su resignación con un destierro á las islas de Camerón, en tanto que su rival, reconocido como Soberano de sus Estados, se convertía en el protegido del imperio alemán, el cual es verdadero dueño en Samoa.

Esta aventura, emprendida por los marinos del imperio germanico, era contraria al protocolo que acerca del archipiélago á que nos referimos tenían firmado Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos, por lo cual esperaba todo el mundo energías protestas de estas dos potencias igualmente interesadas en el mantenimiento de la neutralidad de unas islas que forman una estación importante en el Pacifico. Esas esperanzas han salido fallidas. Hasta ahora el Gabinete de Washington no ha dicho una palabra por conducto de sus diplomáticos acerca de este asunto, y el subsecretario del Foreign Office, interpelado por un individuo de la Cámara de los Comunes acerca de las condiciones en que se había realizado la deposición y el destierro del Rey Malietoa, acerca de la inactividad del Gobierno británico sobre este asunto, contestó que el Gabinete de Londres se desentendía de la cuestión, reconociendo á Tamatase como Rey de hecho en el archipiélago de Samoa, porque ese cambio, del cual no tuvo noticia hasta después de realizado, no alteraba en lo más mínimo el estado de relaciones entre las tres potencias contratantes.

Un corresponsal de The Times, en condiciones—según advierte él mismo—de tratar este asunto por las numerosas relaciones que tiene en Samoa, donde ejerció funciones de Cónsul de Alemania, la Gran Bretaña y los Estados Unidos en la corte del destronado Rey Malietoa, y por la comunicación que han recibido en los documentos que han figurado en la cuestión, hace la historia de ella desde su origen.

La Monarquía—dice—ha sido siempre la forma de Gobierno en aquel archipiélago, cuyo Soberano tomaba el título de Rey de todo Samoa; pero el poder estaba repartido en realidad entre dos dinastías, la de Malietoa y la de Tupua, y una de las islas se hallaba regida por una aristocracia feudal.

Las dos Casas Reales llegaron á una inteligencia en 1873, para constituir con el auxilio de los residentes europeos, un gobierno representativo con dos Cámaras, á imitación de lo que pasa en las Sandwich, donde este ensayo político había dado buen resultado.

El nuevo régimen había sido oficialmente reconocido por la Gran Bretaña y los Estados Unidos, y todo iba á maravilla cuando se vio desembarcar en Samoa á un tal Haisberger, coronel norteamericano y agente de la vez, el cual se puso á hacer presiones sobre asuntos financieros al Gobierno de Samoa. Este intermediario supo infiltrar sobre Malietoa lo bastante para que este denunciase por constitución y se deshiciera de su soberano Tupia.

Esta empresa estuvo á punto de fracasar; Malietoa tuvo que abdicar un momento, pero acabó por ser reconocido por los Estados Unidos, con los cuales celebró el 17 de Enero de 1878 un tratado sobre la base de la nación más favorecida, y en virtud del cual concedía además á su marina el derecho exclusivo de establecer depósitos de carbón en algunos puertos del Archipiélago; concedía también á los ciudadanos norteamericanos la libertad y franquicia comerciales, exceptuando las armas de fuego y las municiones, con el privilegio de ser juzgados por su Cónsul, así en lo civil como en lo criminal, y por un tribunal mixto en las cuestiones que surgieran con los indígenas. Tratados de comercio semejantes fueron firmados el 24 de Enero, y el 27 de Agosto de 1871 con Alemania y con Inglaterra; los súbditos británicos quedaban exentos de los impuestos, requisas y alojamiento á los militares, y debían ser juzgados en materia criminal con arreglo á las leyes inglesas por el comisario regio en el Pacifico, ó por sus delegados; los súbditos alemanes obtenían la libre posesión de los terrenos que adquiriesen en el reino en las formas legales ó autorizadas por el uso.

Estos tratados definían la situación de Malietoa y sus relaciones con las tres potencias signatarias. Pero—añade el corresponsal de The Times, á quien tradujimos,—pero á contar desde la fecha de los tratados, agentes y comerciantes no han cesado de procurar y menoscabo de la autoridad del Gobierno.

El 10 de Noviembre de 1884, el Rey, bajo la influencia del Cónsul alemán, consintió en constituir un Consejo de Estado mixto, presidido por el Cónsul, encargado de resolver sobre todas las disposiciones gubernamentales ó administrativas, y de darles sanción legal; el Rey debía además tener un consejero alemán designado por el Cónsul, cuya competencia se extendía á todas las cuestiones de interés para los súbditos alemanes residentes en Samoa, ejerciendo una jurisdicción exclusiva sobre todo asunto en que se mostrase parte un alemán, compartiendo esa jurisdicción con un funcionario indígena en los demás asuntos, dirigiendo la policía y los servicios penitenciarios, y cobrando además los impuestos necesarios para subvenir á los gastos de esos servicios.

Además, los alemanes obtenían la exención de toda clase de impuestos por todo el tiempo que durase el tratado, que el Gobierno no tenía derecho para denunciar en ningún caso.

Estas condiciones leoninas propuestas por la necesidad de asegurar un buen Gobierno á los álemanes residentes en Samoa, no fueron aceptadas sin grandes protestas.

Con fecha de 23 de Diciembre de aquel año, Malietoa le dirigió al Emperador una humilde instancia exponiendo la situación que, tanto á él como á sus súbditos, creaba esta sumisión, y pidiéndole que fuese reformado lo conveniente; su soberano Tupua y dos jefes importantes del archipiélago, se unieron á él para dar más fuerza á la súplica. Desde aquel día—dice el periodista inglés á quien nos

referimos—Malietoa fué objeto constantemente de los peores tratos por parte de los alemanes, y el incidente, bien poco grave, de Apia, acaecido en el mes de Julio del año pasado, sirvió de pretexto, verdaderamente irrisorio, para su destierro y su captura.

La exposición de estos hechos se halla acompañada de documentos que apoyan su exactitud; el autor de ella añade que no tiene más que decir y que deja la palabra á los Gobiernos de Alemania, de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, poniendo al subsecretario del Foreign Office en condiciones de explicarse un hecho que constituye á sus ojos una violación del jurado y firmado, un atentado contra el derecho de gentes y contra el prestigio de la Gran Bretaña en el Pacifico.

Es posible que la comunicación del corresponsal de The Times haga tomar nuevo aspecto al asunto y que la invasión realizada por los soldados de la marina alemana en Samoa no quede en tal estado.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

EMIGRACIÓN Á BUENOS AIRES

LONDRES 5.—Según despachos de Buenos Aires, durante el pasado mes de Mayo desembarcaron en la República Argentina más de 10.000 inmigrantes, la mayor parte de ellos procedentes de Italia y de España.

En la República del Uruguay desembarcaron más de mil, durante el mismo período de tiempo.

Los ingresos en las Aduanas de Buenos Aires y Rosario, ascendieron á tres millones de pesos fuertes y los de la Montevideo, á cerca de seiscientos mil.

SALIDA DE LA CORTE DE BARCELONA

BARCELONA 6.—Esta mañana á las ocho ha salido la corte en dirección á Valencia por el ferrocarril de Villanueva y Gellí.

EL CANAL DE PANAMÁ

PARÍS 5.—Servado.—Se aprueba definitivamente el proyecto de ley, autorizando la emisión de obligaciones con premio del Canal de Panamá.

D. CARLOS DE BORBÓN

VIENA 6.—D. Carlos de Borbón fué ayer recibido en audiencia privada por el Emperador de Austria.

Al despedirse, el Emperador invitó á D. Carlos para que asistiera por la noche á una comida en el palacio de Schoenbrunn.

LOS VINOS EN INGLATERRA

LONDRES 5.—La Cámara de los Comunes ha aprobado el proyecto de ley relativo al comercio de alcoholes en el mar del Norte, para evitar el contrabando.

El Ministro de Hacienda Sr. Goschen, hace su anunciada declaración respecto de los vinos embotellados de inferior calidad.

LA CREMACIÓN DE CADAVERES EN AMÉRICA

LONDRES 5.—Los periódicos de los Estados Unidos dicen que hace grandes progresos en aquella República la cremación de los cadáveres, desde que se ha adoptado dicho procedimiento en algunos cementerios.

EL CLERO CÁTOLICO LO COMBATE.

EL MINISTERIO ALEMÁN

PARÍS 6.—Según telegramas de Berlín, se conjuró la crisis ministerial á consecuencia de la actitud del Príncipe de Bismarck, que se hizo súbdito del Ministro Pultamer, quien sigue siendo objeto de ataques por parte de la prensa liberal.

GRECIA Y TURQUÍA

ATENAS 6.—El Diario Oficial dice que el agente griego Panouria telegrafó que las autoridades otomanas de Monastir se negaron á aceptar las comunicaciones por el ferrocarril.

En vista de esto el Gobierno helénico ha ordenado al prefecto de Louissa que anuncie al Cónsul turco en dicha ciudad que todas las comunicaciones entre él y las autoridades griegas quedan suspendidas hasta nueva orden.

Añade que Grecia no mostrará ninguna debilidad hacia la Sublime Puerta, y que obrará de la misma manera que ella. Sin embargo, no se cree en una completa ruptura entre ambos gobiernos.

LOS VINOS EN FRANCIA

PARÍS 6.—Continúa la firmeza en nuestro mercado en los vinos superiores. Los de inferior calidad no han tenido variación en los precios, pero se observa bastante disminución en las existencias.

Las noticias que se reciben de los diferentes centros vitícolas sobre el estado de las vides, son generalmente satisfactorias.

Un hecho importante hay que señalar de interés para los vinicultores españoles. Los vinos no envasados adquieren cada día mayor favor en los mercados franceses.

LA CUESTIÓN BOUTANGERISTA

PARÍS 6.—Los boulangéristas hacen grandes esfuerzos para reconquistar la decadente popularidad de su jefe. Del discurso que leyó éste en la Cámara ayer se han tirado un millón de ejemplares que circulan profusamente por los departamentos.

A pesar del discurso, enmendado principalmente á halagar á los disidentes de todos los partidos, no se nota en provincias la reacción favorable al General que buscan sus partidarios.

Los monárquicos y los imperialistas no se muestran dispuestos á hacerle el juego, y los intransigentes, que hasta ahora le habían seguido, no ocultan el disgusto que les ha producido el discurso de antaño.

En vista de esto no se cree que Devoulez, uno de los íntimos de Boulanger, triunfe en el departamento del Charente, á pesar de que tiene en el mismo alguna influencia personal.

Hay que tener además en cuenta que este departamento es de tradiciones repúblicas, y que los conservadores votarán á su candidato el Sr. Gillibert.

Para evitar las manifestaciones plebiscitarias, se cree que el Gobierno apoyará resueltamente la proposición suprimiendo las elecciones parciales á partir de Noviembre próximo.

EL EMPERADOR DEL BRASIL

AIX-LES-BAINS 6.—El Emperador del Brasil ha pasado muy bien la noche última.

Esta mañana ha dado un paseo en un sillón de ruedas.

La condesa de París ha llegado á esta ciudad.

LA PRESIDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

LONDRES 6.—Según noticias de los Estados Unidos, gana bastante terreno la candidatura de Cleveland.

Sin embargo, nada puede todavía asegurarse acerca del resultado de la próxima elección presidencial.

EL REY DE PORTUGAL

LISBOA 6.—El Rey D. Luis, muy mejorado de su enfermedad, saldrá de esta capital á principios de Julio con dirección á Cintra. En el mes de Septiembre se trasladará á Cascaes á respirar las brisas del mar y más tarde realizará su viaje al extranjero, no á tomar aguas como se había dicho, sino como recurso higiénico.

Aún se ignora si el viaje será por mar ó por tierra y el verdadero punto de destino.

TEMBORES DE TIERRA EN MONTEVIDEO

LONDRES 6.—Según despachos recibidos en esta capital, ayer y anteaer se sintieron en Montevideo ligeros tembores de tierra, sin que originaran por fortuna desgracias personales.

ACCIDENTE EN UN FERROCARRIL MEXICANO

NUOVA YORK 6.—Junto á Tampico (Méjico) un accidente ocurrido en el camino de hierro, ha causado diez y ocho muertos y cuarenta y un heridos.

El Cónsul italiano en Zanzibar ha cortado toda clase de relaciones con el Sultán y arrojado la bandera del consulado. Afirma que la llegada de un buque de guerra. Ignórase las causas del rompimiento.

REELECCIÓN DE CLEVELAND

NUOVA YORK 6.—La convención democrática de San Luis, ha proclamado la candidatura de Cleveland para la presidencia de los Estados Unidos.

Otros muchos Estados votarán también la reelección.

VAPORES CORREOS

HABANA 6.—Ayer salió de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Cebú.

HABANA 5.—Hoy ha llegado á este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Ciudad de Cádiz.

MANILA 5.—El vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes, ha fundado hoy en este puerto, sin novedad á bordo.

COSAS DE FUERA

Viaje rápido

El vapor Etruria, de la línea inglesa Cunard, acaba de realizar el viaje transoceánico más rápido que se registra hasta ahora en los anales de la navegación por vapor. De Roches Point á Sandy Hook Bar ha invertido solo cinco días, 21 horas y 20 minutos (tiempo aparente) ó sean, dada la diferencia de meridiano seis días, una hora y 47 minutos efectivos. La velocidad media ha sido de 19,54 millas por hora.

La mendicidad en París

Los comisarios de policía de los distintos barrios de París han hecho recientemente, por indicación del consejo municipal, la estadística de los mendigos que hay en sus barrios respectivos. El número total es de 4.500 á 5.000. De ellos la mayoría van postulando por las casas.

Viven generalmente en los barrios extremos y particularmente en los de Malakoff y Levallois Perret. En una sola calle, la rue Sainte Ma que-rote, en los números 3, 7 y 11 de la cité Gounet, habitan hasta 170 familias de mendigos, cuya circunstancia ha valido á esta cité (pasadizo) el epíteto popular de porilleuse (piojosos).

En ella he visto, dice el comisario de policía de aquel barrio, húngaros, rumanos, rusos, americanos, españoles, hasta negros.

Hay uno, que fué notoria hace tiempo, y que hizo gala de contestar en latín clásico á todas mis preguntas.

El resultado de esta curiosa estadística, es que la mendicidad ha disminuido notablemente en París y tiende á disminuir de día en día.

CORTES

SENADO

Abrese la sesión á las tres en punto de la tarde, bajo la presidencia del señor Marqués de la Habana; se lee y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Marqués de Arlanza censura la forma en que se han hecho los nombramientos de los funcionarios encargados de la recaudación de contribuciones, y anuncia al Ministro de Hacienda una interpelación sobre las sociedades de crédito extranjeras establecidas en España y sus relaciones con el Tesoro.

El Sr. General Salamanca reproduce los ruegos que había dirigido al Ministro de Ultramar, referentes á los fletes que cobra la Compañía Transatlántica y á la manifestación ocurrida en Filipinas con el Arzobispo y las comunidades religiosas.

El Sr. Ministro de Ultramar le contesta, diciendo que respecto á lo ocurrido en Filipinas, puede poner á su disposición una copia del documento que los manifestantes entregaron á la autoridad superior, advirtiéndole que no responde de la fidelidad de la copia, porque no le ha sido remitida por las autoridades, pero que ha pedido por telegrama copia exacta de la exposición que obra en los tribunales de justicia, que es la única autoridad que hoy entiende en el asunto.

Añade que el telegrama que el Gobernador general le remitió tratando de este asunto, era contestación á una Real orden que el Ministro le dirigió sobre el particular.

Dice que está dispuesto á contestar la interpelación que le anunció el Sr. Marqués de Arlanza respecto á este asunto, pero que no habiendo llegado todavía los documentos que ha pedido, le parece lo más prudente aplazar la interpelación para cuando éstos obren en su poder.

Respecto á los fletes que cobra la Compañía Transatlántica, asegura que el contrato se cumplirá, y que ha pedido informes al Gobernador civil de Barcelona para averiguar si es cierta la denuncia

hcha ante la Cámara, de que el vapor d la Compañía llegado á Barcelona no había admitido cargamento, por venir ya cupado de puertos anteriores.

Expone que si la Compañía faltase al contrato, le obligaría á que le cumplierse, como lo hará una vez que tenga datos concretos de ese hecho.

El Sr. Alfonso dice que no puede consentirse que una Compañía que como la Transatlántica cobra una gran subvención de nuestro Gobierno, atienda con preferencia al comercio extranjero con perjuicio notorio para el de España.

El Sr. Ministro de Ultramar le contesta en forma análoga á la que sobre el mismo asunto ha manifestado al General Salamanca.

Se entra en el orden del día, y se vota definitivamente el proyecto de ley agregando al Municipio de Zolbanos de Arriba el coto redondo de la Campaña.

Continúa el debate acerca del proyecto de ley de presupuestos de la isla de Cuba.

Hacen algunas observaciones á la sección séptima los Sres. Ortiz de Pinedo y Marqués de Casa-Jiménez, siendo aprobada.

Sin debate se aprueban las disposiciones generales primera y segunda. Terminada la discusión del presupuesto de gastos, se procede á la de totalidad del de ingresos.

El Sr. González (D. José Fernando) consume el primer turno en contra, lamentándose de la poca atención que presta la Cámara á esta discusión por ser asunto poco concitado, pues nadie—dice—se ha hecho cargo de la crítica situación porque está atravesando la isla de Cuba.

Después entra en consideraciones acerca de todo el proyecto, tanto respecto á los gastos como á los ingresos, por no haber podido consumir el segundo turno que le estaba asignado, censurando que el presupuesto arroje 25 millones de pesos, que no es posible por mucho tiempo para la isla de Cuba, y que las cifras arrojen un 44 por 100 para obligaciones generales, un 34 para Guerra, 17 para Gobernación, tres para Fomento y Gracia y Justicia y uno para Marina.

Pide que se hagan rebajas arancelarias y que se adopten medidas que cambien la situación de la propiedad territorial y tienda á darla más valor; asimismo pide protección para la agricultura y la ganadería, principalmente en la provincia de Puerto Principe.

Combate los derechos de exportación de los tabacos, que asegura constituyen una prima en favor de los extranjeros, pidiendo la abolición de los derechos de exportación para los productos insulares que vengan á España.

Se suspende la discusión, quedando el orador en el uso de la palabra para mañana y se levanta la sesión á las seis y media.

CONGRESO

El Sr. Canalejas abre la sesión á las dos menos diez; se lee y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Sagasta (D. Primitivo) apoya una proposición de ley pidiendo la inclusión en plan general de una carretera de la provincia de Zaragoza.

El Sr. Díez Sanz defiende al Ayuntamiento y junta pericial de Mula (Murcia) de los cargos que días pasados le hizo el Sr. Allende Salazar con motivo de un expediente instruido en el año de 1887 á 88, y desea saber el por qué no se resuelve otro expediente que por los contribuyentes del mismo pueblo de Mula se promovió el año de 1886 á 87 contra el Ayuntamiento, conservador entonces, de aquella población.

El Sr. Allende Salazar habla para alusiones muy brevemente.

El Marqués de Pidal reclama del Ministro de Estado las comunicaciones que en respuesta á la invitación hecha por Francia á los distintos Gobiernos de Europa para que concurran á la Exposición que se ha de celebrar en París conmemorando el centenario de la revolución francesa, han dirigido aquéllas al Gobierno de la República vecina.

El Sr. Ministro de Estado ofrece traerlas.

Se entra en el orden del día y se aprueba un proyecto de ley autorizando la construcción de una carretera de Pola de Labiana á Calatayud.

Continúa la discusión de los presupuestos de gastos, usando de la palabra para alusiones el Sr. Muro.

Sostiene que ningún presupuesto de Europa es más caro que el presupuesto de gastos de España, puesto que se le hace pagar al ciudadano español más de lo que produce su riqueza imponible.

Afirma la convicción que tiene de las economías que pueden realizarse en los departamentos de Guerra y Marina.

El Sr. Ministro de Estado le contesta, comenzando por declarar que él no dijo ayer que la diferencia que en España existe entre el importe total de la exportación y el de los presupuestos, sea mayor que en Bélgica, Francia é Inglaterra, sino que los presupuestos de gastos han aumentado menos que la exportación, deduciendo que la política económica de estos últimos años no ha sido mala sino buena.

El Sr. Gama habla para alusiones, demostrando la satisfacción que le ha producido la actitud del Minist o de Estado, dispuesto á llevar al presupuesto todas las economías que sean compatibles con la buena organización de los servicios.

Dice que está dispuesto, cuando se discuta el presupuesto de ingresos, á presentar todas las enmiendas que estime necesarias, para señalar de este modo las economías que deben realizarse y que se elevan á 25 millones de pesetas.

El Sr. Ministro de Estado le contesta que no puede aceptar las proposiciones del Sr. Gama, porque sería obligar al Gobierno á que hiciera economías que no se pueden realizar sino con el tiempo.

Dice que el Gobierno sí aceptaría una autorización para que realizase á la larga, y después de detenidos estudios, las economías que se crean posibles.

Con estas palabras se termina la discusión de la totalidad del presupuesto de gastos, procediéndose á la de secciones.

El Sr. Gutiérrez de la Vega combate la sección primera, censurando la conducta del Gobierno, que en su afán de aumentar el personal, fomentando la empleomanía, ha concedido derechos pasivos á personas que no son de ellos acreedores.

El Sr. Sánchez Pastor (de la comisión) le contesta, defendiendo la organización actual del personal, organización nece-

saria—dice—para las múltiples necesidades de la Administración.

El Sr. Pedregal consume el segundo turno en contra, tratando de la Deuda pública y de la necesidad de la formación del catastro.

Encarece la necesidad de la estadística, pues la cantidad que hoy aparece como imponible en los presupuestos es la tercera parte de lo que debe ser.

Tanta falta como la estadística nos hace la contabilidad y la Administración.

El Sr. Rodríguez Correa, de la comisión, le contesta diciendo que tiene que oponer pocas observaciones al discurso del Sr. Pedregal, por hallarse conforme con muchos de sus puntos.

Sostiene que los proyectos del Ministro de Hacienda son los que más se parecen á las ideas sustentadas por él en una serie de artículos que publicó La Iberia hace tres años sobre las cuestiones económicas.

Defiende la reforma hecha en la ley de contabilidad por el Sr. González (D. Venancio), y dice que en un mes puede plantearse en las delegaciones de Hacienda el sistema de contabilidad por partida doble.

El Sr. Alvarez Mariño consume el tercer turno en contra de las obligaciones generales.

Se ocupa de la Deuda del Estado, sin estudiar las razones históricas que han determinado su subida, y hace algunas consideraciones sobre los remedios que puedan aplicarse para la extinción de la Deuda.

Censura al Gobierno porque no ha contenido los gastos que importan las clases pasivas.

El Sr. González Blanco, de la comisión, le contesta rechazando los argumentos que ha expuesto el Sr. Alvarez Mariño.

El Sr. Pedregal habla para alusiones, y el Sr. Alvarez Mariño rectifica.

Terminado el debate de la totalidad de las obligaciones generales, se procede á la de sus secciones, siendo aprobadas todas sin discusión, pasando el Congreso á reunirse en secciones.

Se levanta la sesión á las siete.

PROVINCIAS

En la diputación rural de Morata (Lorca) se ha suicidado un sujeto disparándose un tiro por debajo de la barba. Se ignoran las causas que le hayan impulsado á tomar tan desesperada resolución.

Ha perecido ahogado en el río Castañón, en el barrio del Regato, término municipal de Baracaldo (Bilbao) un joven de 21 años, llamado Fernando Legarda, que había ido á nadar en compañía de otros dos individuos.

El capitán del vapor Italia, surto en la ría de Bilbao, ha sido víctima de un robo de consideración. Se ignora quiénes sean los autores del delito.

Adelantando con rapidez grandísima los trabajos de construcción de la carretera de Caravaca á Lorca (Murcia).

La epidemia variolosa continúa causando estragos en la provincia de Zaragoza.

La huerta de Urrea de Jalón (Aragón), ha quedado completamente destruida á consecuencia de las riadas últimas.

En Barcelona ha sido herido en la calle de Carretas, por otro, un sujeto. La víctima tenía una profunda herida de arma blanca en el costado izquierdo. En estado gravísimo, y con pocas esperanzas de vida, fué llevado al hospital de Santa Cruz. El agresor ha sido detenido.

En el pueblo de Soto de la Marina, Ayuntamiento de Santa Cruz de Beznar, á un infeliz albañil que se hallaba trabajando en la reparación de una casa, se le derrumbó una pared encima, dejándole muerto en el acto.

En las operaciones del censo que se están verificando en Jávea (Alicante) se ha descubierta una ocultación de más de mil habitantes.

En Torrevieja ha comenzado á publicarse un nuevo periódico titulado El Diario.

El Ayuntamiento de Cádiz ha dispuesto la inmediata demolición de la estación existente del ferrocarril y la construcción por cuenta de la empresa de una nueva.

En Beas de Segura ha sido detenido un individuo que se entretenía en cortar pinos de los montes del Estado, llevando ya talados 43.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Ley autorizando al Gobierno para otorgar á D. José María Aranderría la construcción de un ferrocarril de vía estrecha de servicio particular y uso público en Vizcaya, que partiendo de las Arenas termine en Plencia.

Otra comprendiendo entre los puertos de interés general el de Villagarcía de Arosa, provincia de Pontevedra.

Otra declarando de interés general de segundo orden los puertos de las Villas de San Sebastián y Valverde, en las islas de Gomera y Hierro.

Otra incluyendo en el plan general de carreteras de la provincia de Madrid las de Carabaña á Villanrique de Tajo, de Valdarazate á Fuentesueña de Tajo, de Villarejo de Salvanés á Brea y de Veledilla de San Antonio á enlazar con la de Madrid á Arganda.

Otra adicionando al art. 16 de la de 7 de Mayo de 1880, como puerto de interés general de segundo orden el de Suaneces, provincia de Santander.

Real orden convocando nuevamente para proveer por concurso varias cátedras vacantes en las escuelas superiores de Comercio de Barcelona, Zaragoza, Alicante, Málaga, Sevilla y Cádiz.

ULTRAMAR.—Ley declarando redimibles los censos con que están gravados los terrenos de la comunidad india del Carey, en la provincia de Santiago de Cuba.

HACIENDA.—Real orden revocatoria de un fallo dictado por la Junta arbitral de Irún, que confirmó el aforo y recargo impuesto á 150 kilogramos velocipetos para niños, presentados al despacho de aquella aduana.

GOBERNACION.—Real orden confirmando de un acuerdo de la comisión provincial de Guadalajara, que declaró con capacidad á tres concejales electos del Ayuntamiento de Driveves.

Otra revocatoria de un acuerdo de la comisión provincial de Almería, relativa á la validez de las elecciones municipales últimamente celebradas en el pueblo de Muro, decretada por el Gobernador civil de Baleares.

Otra autorizando la apertura del establecimiento balneario de Insulsi, provincia de Guipúzcoa.

SUCESOS

A las cinco y media de la tarde de ayer en la calle de Pelayo fué acometido de un ataque cerebral D. Bernardino Ochoa, de 71 años, viudo, y habitante en la calle de Hernán Cortés, núm. 12, 4.º Por los guardias de Seguridad fué auxiliado y conducido á su domicilio.

La pareja de la Guardia civil del puesto de la Prosperidad, detuvo ayer tarde á las seis y media á José García Saravia, de 27 años, soltero, encargado de los columpios del barrio de la Guindalera, y á Manuel González García, criado del anterior, por haber abandonado los referidos

LA BOLSA

Los fondos, sostenidos; con corta diferencia, en los mismos cambios de la cotización anterior. Aunque se hicieron buen número de operaciones, los cambios no siguieron el impulso de alza tan seguida de estos últimos días; pues si hubo demanda de alguna importancia, el papel se exhibió con más facilidad. No por esto varió la tendencia del mercado. El 4 por 100 interior al contado se cotizó á 69,10 y 15 en partida. A fin de mes en firme á 69,05 y 10, y con prima de 40 céntimos á 69,60. El 4 por 100 exterior entre 71,95 y 85 que es como quedó. El 4 por 100 amortizable, de 85,70 á 60, último cambio. Los billetes hipotecarios de Cuba, en 101,60 y 101,50, que es como termina su contratación. Las cédulas del 6 por 100 del Banco Hipotecario, á 104, y las del 5 por 100 á 102,50. Las acciones del Banco de España á 419 y 419,50. Las de la Compañía de tabacos, á 104 y 103,75.

BOLSIN

A las cinco.—El 4 por 100 interior, contado y fin de mes, en firme, 69,20, dinero. A las doce.—Al contado, 69,30; fin de mes, 69,27.

BARCELONA.—Interior, 69,40; exterior, 72,00.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS (Telegramas de T. Bénard, recibido el día 6 de Junio á las tres y treinta de la tarde.) 4 por 100 exterior. 71,12 Rio-Tinto. 478,75 3 por 100 francés. 83,25 4 por 100 húngaro. 80,85 5 por 100 italiano. 58,07 Cubano 1886. 101,27 Otmanno. 523,75 3 por 100 piquete. 69,68 4 por 100 turco. 14,85 Alicante. 268,75 5 piquete. 407,50 Banco Hipoteca. 150,60 Panamá. 395,00 Tharsis. 125,00 N. de España. 243,00

LONDRES

(Telegramas de A. Biedermann y Compañía recibido el día 6 de Junio á las doce de la tarde.) 4 por 100 exterior, 70,81. Consolidado, 99,98. Rio-Tinto, 14,39.

Paris 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71,18. Londres 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,78. Paris 6.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 83,30; 4 1/2 por 100, 105,90. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 71,20. Obligaciones de Cuba, 499,00. Consolidado inglés, 98 1/2. Última hora: 4 por 100 exterior español, 71,18.

pues miles de forasteros llegan por todas las vías de comunicación á la hermosa ciudad del Turia. En las calles principales se han levantado siete arcos preciosos y de gran mérito artístico. Los balcones ostentan vistosas coladuras. En el trayecto que recorrió la familia Real á su llegada, se han construido varias tribunas destinadas á señoras, las cuales arrojarán flores al paso de los egregios huéspedes. El tren Real se detuvo algunos minutos en varias estaciones del tránsito, donde un público numeroso tributó ovación entusiástica á S. M. la Reina y á sus augustos hijos. A las seis hicieron su entrada en Valencia SS. MM. y AA. en medio del entusiasmo indescribible de la inmensa muchedumbre que invadía la estación y la carrera. El genio victorioso y aclamaba á los egregios viajeros, mientras las músicas batían Marcha Real, las campanas de todas las iglesias, echadas á vuelo, sonaban alegremente como manifestando el general regocijo y las salvas de artillería atronaban el espacio. Todas las autoridades se hallaban en la estación, y saludaron respetuosamente á Su Majestad, y el Alcalde de Valencia, señor Sales, dirigió á la Reina un discurso de bienvenida. En la carrera rayó en delirio el entusiasmo: flores, poesías y palomas se arrojaron al coche Real desde multitud de balcones; los aplausos del público fueron grandes. Al llegar á la Catedral, la Reina fué recibida bajo palio por el Cardenal Monescillo y el Cabildo. Se cantó un Te Deum á toda orquesta. Un grupo de cigarreras, vestidas con el traje de la clase popular valenciana, arrojó desde una tribuna levantada en la carrera, al paso de la Reina, ramos, flores y pájaros con cintas de colores. Los estudiantes también han tributado una ovación entusiástica á SS. MM. El recibimiento hecho por Valencia á sus Reales huéspedes ha sido cariñosísimo. Anoche se recibió el siguiente telegrama: Valencia (6 1/2, 20 noche).—El Gobernador al Ministro: En Palacio se ha celebrado un banquete de cuarenta cubiertos, acompañando á S. M. las primeras autoridades. Terminado el banquete, durante el cual sólo se ha hablado del brillante recibimiento hecho por Valencia, se han presentado á S. M. los jefes de la guarnición y otras personas, hablando la Reina muy afablemente con todos. Inmediatamente después, ha comenzado la retreta y fuegos artificiales delante de Palacio, en cuya plaza y avenidas se apiña una multitud inmensa. S. M. ha salido al balcón, siendo aclamada y vitoreada por la muchedumbre. Faltan palabras para describir las muestras de acendrado amor que sin cesar tributa el vecindario á S. M.

GRACIAS DE GEDEON En Panamá hay un negro, que sigue con gran interés los trabajos de perforación del Istmo. Todos los ingenieros lo conocen, así como á un mono que solía llevar siempre consigo. ¿Qué has hecho de tu mono?—le preguntó uno, extranado de no verlo hacia varios días. —Me lo he comido. —¿Y es buena la carne de mono? —¡Igual á la del hombre!

ENTRE BASTIDORES El público de Madrid acude de buen grado allí donde le ofrecen su plato favorito: el de la novedad. A pesar de lo destemplado de la noche, la inauguración de la temporada en el teatro de Recoletos se vió muy concurrida. La empresa ha introducido reformas que merecen ser celebradas. Además de establecer el alumbrado eléctrico, ha puesto butacas cómodas, ampliado el tamaño de los palcos, antes por extremo reducido, y cubierto la espaciosa sala con un toldo de lona muy conveniente en noches desahuciables, y que puede ser recogido con facilidad en las apacibles, tranquilas y calurosas del día. Las obras puestas en escena fueron las de repertorio tituladas Los inútiles, A vista de pájaro, Los trancochadores y otra cuyo título no recordamos. Los artistas fueron muy aplaudidos, los espectadores se mostraban satisfechos y los empresarios deben estarlo porque la noche fué de prueba. El sábado próximo se verificará en el Salón Romero un concierto vocal é instrumental organizado por el eminente pianista Sr. Albaniz para un objeto benéfico. En él tomarán parte los Sres. Larregia y Albaniz, la Srta. Aponte y el Sr. Gil. Están encargados del acompañamiento en el piano los reputados profesores Sres. Incega y Levilla. Además habrá parte literaria á cargo de los Sres. Fernández de la Puente y Arche. El primero leerá el poema del insigne Zorrilla De Murcia al cielo, y el segundo poesías festivas del popular Manuel del Palacio. Está invitada á la fiesta S. A. R. la Infanta D.ª Isabel.

La Srta. Montes de Ayala, que debió hace poco tiempo en el teatro de la Alhambra con la ópera Favorita, ha sido contratada por la empresa del Jardín del Buen Retiro. La empresa de Recoletos ha contratado á la actriz Srta. Molina. El aplaudido autor cómico D. Fiacro Yráyoz, ha presentado á la empresa de Felipe un juguete lírico con música del maestro Brill.

NUESTRO FOLLETIN El volumen 8.º de nuestra Biblioteca lo forma el 2.º tomo de La dama de Monsoreau, la célebre novela de Dumas, y el 9.º Las Lobas de Macchecú, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos á la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías. Como oportunamente anunciásemos, estamos publicando otra del mismo autor titulada Memorias de un médico. Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de Victor Hugo; LOS DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper,

LA OPINION DE Tenemos el gusto de participar que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto á nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curiosísimo, á la vez que muy útil á enfermos y sanos. Cuantos de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirle al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 23, primero, acompañando este aviso, y al momento le será entregado ó remitido por correo franco de porte.

ANUNCIOS RECOMENDADOS ENRIQUETA FERROT (ANTES HONORINE) MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS 12, Barquillo, 12 MADRID

LA VERDAD SE ABRE PASO Tercer documento facultativo Los que suscriben, profesores de medicina y cirugía del Hospital de Nra. Sra. del Carmen, etc., etc. Certifican que el líquido conocido con el nombre de «Licor maravilloso de Castillo é Hidalgo», ha sido aplicado en este Hospital á varios individuos afectos de neuralgias dentarias, y ha calmado el dolor siempre que se ha aplicado directamente á la cavidad dentaria. Para que conste, firmamos en Madrid, once de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho. Ignacio Gato y Pelaez.—Andrés Martínez Vargas. Nosotros no decimos más.—La ciencia y los hechos dicen la verdad. Único depósito en Madrid, Hidalgo, Sevilla, 16, Peluquero de la «Gran Peña.»

LA FILIPINA FABRICA DE JABONES 12, CASTELLÓ, 12 Sucursales: Fuentes, 8, y Concepción Jerónima, 8 MADRID Jabón blanco, á 9 y 10 pesetas arroba (11 y 12 kilos). Al por menor, 0,80 céntimos y 1 peseta kilo. Jabón coco, á 9,50 pesetas arroba y 0,90 céntimos kilo. Jabón pinta, á 8 pesetas arroba, y 0,70 céntimos kilo. Jabón moreno, á 6,75 pesetas arroba y 0,60 céntimos kilo. Jabones de tocador, coco, clases variadas, de 0,25 céntimos á una peseta pastilla. ACEITES: Andalúz y castellano de primera. Nota. Todo pedido que exceda de una cuartilla, se lleva á domicilio. Castelló, 12; Fuentes, 8, y Concepción Jerónima, 8.

COMPANIA COLONIAL Chocolates, cafés y tés, tapioca-sagu Todos los productos de esta casa se distinguen por este sello MARCA DE FABRICA REISTRADA MADRID 16 Mayor, 20. MADRID Montera, 8

DR. LACORT ENFERMEDADES DE LA MUJER Y DE LOS NI OS Campomanes, 8, principal Izquierda

JOYA ESPAÑOLA AGUAS DE CARABAÑA Salinas-sulfuradas, sulfatado-sódicas-hi-posulfitadas, purgantes, depurativas, anti-biliosas, antiherpéticas. UNICAS DE SU ESPECIE CONOCIDAS Autorizadas por los gobiernos de España y Francia, previos informes de respectivas Academias oficiales de Medicina. Cinco medallas de oro y diplomas de honor NOTABLE MEDICAMENTO AGUAS DE CARABAÑA Purgantes, depurativas AGUAS DE CARABAÑA Para el estómago, hígado, vientre AGUAS DE CARABAÑA Para las herpes, escrófulas, sífilis AGUAS DE CARABAÑA Tónicas, aperitivas reconstituyentes AGUAS DE CARABAÑA Consultada con todos los médicos conocidos sobre sus efectos y resultados. Se halla en todas las farmacias y droguerías. Depósito general: R. J. Chávarri 87, Atocha, 87.—Madrid

ESPECTACULOS PARA HOY Comedia.—9.—T. 1.º.—(Compañía cómica italiana).—Libro 3.º capítulo 1.º.—Testelina sventata (cabeza de chorlito). Apolo.—(Compañía Cereceda).—A las 9.—Marina.—Segundo acto.—El postillón de la Rioja.—Segundo acto. Felipe.—A las 9.—Esta casa es muy de ustedes.—Dos inválidos.—La Calandria.—Los domingueros. Príncipe Alfonso.—9 1/4.—Vivitos y co-leando.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto. Maravillas.—A las 9.—Plan de estudios. El alcalde interino.—Los pantalones.—El Milano. Recoletos.—9.—El alcalde interino.—A vista de pájaro.—Los trancochadores.—Los inútiles. Price.—A las 9.—Gran función de gala and High Life.—Programa especial de ejercicios ecuestres, cómicos, gimnásticos y acrobáticos, y tercera presentación de los incom-parables artistas Sres. Mora y Romero. Circo Hipódromo de Verano.—9.—Día de moda.—Programa especial.—Presentación de los notables escéuticos Fred y Harry, y de la hermosa Mlle. Cecilia Pretescu en las tres barras fijas.—Los gatos amestrados, los célebres clowns hermanos Martini y otros variados ejercicios. Exposición de Horticultura.—Parque de Madrid.—Abierta al público de siete de la mañana al ocaso.—Música de 9 á 12 y de 5 á 8.—Entrada, una peseta.

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá escrito el paso algún car- ruaje. Esperemos. —No hay nada perdido—dijo la Condesa.—puedo peinarne medio vestida, antes la presentación no se verificará hasta las diez en punto. Nos quedan tres horas, y no necesi- tamos más que una para ir á Ver- sales. Entre tanto, Ohon, enséñame mi vestido, y esto me distraerá. ¿Pero dónde está Ohon? ¡Ohon! ¡mi vestido! —Ahí no ha venido—dijo Dorada, la señorita Ohon ha marchado hace diez minutos á buscarlo en persona. —¡Hola!—exclamó Duharry.—sienta un coque, sin duda será el nuestro. El Vizconde se enojaba, pues era Ohon que entraba en su coche con dos caballos blancos de su co- dese cuando Ohon estaba toda avia en el vestíbulo.—¡mi vestido! —¿Pues qué, no le han traído? —No. —¡Oh! no puede faltar—confi- mo, transcribiré, porque la moda, cuando fíjase en casa, se ha- ba de salir en un coque de algún...

debia naturalmente hacerse espe- rante. Pero dieron las siete: el Vizcon- de de Lubián que se encontraba en casa de Mr. Duharry, sería por ha- berse detenido en el camino. —Bueno—dijo Duharry—le ha- brá

LIQUIDACION PERMANENTE EXPOSICION DE MADRID 13, CONCEPCION JERONIMA, 13

LIQUIDACION PERMANENTE EXPOSICION DE MADRID 13, CONCEPCION JERONIMA, 13

CAFES SUPERIORES TOSTADOS Y MOLIDOS. VENANCIO VAZQUEZ

SOLUCION COIRRE. El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerza...

BALNEARIO DE LA MARAVILLA. A DOS HORAS DE MADRID. ABIERTO DESDE 1.º DE JUNIO HASTA EL 20 DE SEPTIEMBRE

LA NEW-YORK. COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA FUNDADA EL AÑO 1845

SOLUCION COIRRE. El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerza...

DR CRIADO Y SORIA. DENTISTA ESPECIALIDAD en aparatos protésicos

THE FUNERAL. La exclusiva Empresa Funeraria que tiene patente por veinte años para la fabricación y venta en España de los nuevos féretros...

SERVICIOS DE LA Compañia Trasatlántica de Barcelona. LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

LIQUIDACION PERMANENTE EXPOSICION DE MADRID 13, CONCEPCION JERONIMA, 13

CHOCOLATES, TÉS, CAFES Y SOPAS DE MATÍAS LÓPEZ. MADRID—ESCORIAL

JARLOS PRATS. ARENAL, 8, MADRID. Gran almacén por mayor y menor de toda clase de productos coloniales...

Los señores de la gran familia, y en tal la ansiedad general, que nadie se atrevería a preguntar...

MEMORIAS DE UN MÉDICO. Como una actriz favorita de nuestros días...

MEMORIAS DE UN MÉDICO. En aquel momento entraron Chon y Dorada y confirmaron cuanto había dicho Juan...